

DISCURSO DEL ARQ. FERNANDO CORDERO CUEVA, MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL, EN LA ENTREGA DEL TERCER AVIÓN CASA C295-M

Manta, 28 de noviembre de 2014

Un saludo fraterno a todas y a todos quienes, desde la Fuerza Aérea Ecuatoriana, nos ayudan a construir una patria nueva y mejor, una patria que avanza en el camino de la paz y del desarrollo. Sean ustedes bienvenidas y bienvenidos a este evento que constituye un paso más en el camino de la modernización de las Fuerzas Armadas.

Hoy, recibimos con beneplácito el tercero y último avión tipo Casa C-295M, una aeronave con capacidades multipropósito que fortalece la capacidad operativa de nuestra aviación militar.

Como ministro de Defensa, y en representación del Gobierno Nacional, me siento absolutamente orgulloso de encabezar este acto que demuestra, una vez más, que la Revolución Ciudadana se sintonizó desde el primer día con la modernización de nuestras Fuerzas Armadas. ¿Cómo no resaltar este hecho? Si hace ocho años, los recursos que se otorgaban a la FAE apenas si alcanzaban para un

mantenimiento deficiente de los pocos aviones que estaban en condiciones operativas. Era impensable adquirir nuevas aeronaves.

Sin embargo, con esfuerzo y planificación, hemos incrementado la inversión en equipamiento y estamos llevando adelante un plan de fortalecimiento de la capacidad operativa de nuestras Fuerzas Armadas, de su fuerza disuasiva, de su disposición permanente para la defensa de nuestras soberanías.

Como mencioné, la Fuerza Aérea Ecuatoriana durante muchos años careció del impulso necesario para cumplir con sus tareas y aquí tenemos un ejemplo de esa situación: el avión Casa que hoy recibimos y los otros dos aviones de las mismas características que fueron entregados en agosto y a principios de este mes, reemplazan a los aviones AVRO HS-748, que venían operando desde los años setenta.

Esta adquisición tiene un costo total para el Gobierno de 116.7 millones de dólares; lo que equivale a un desembolso de 33.3 millones de dólares por cada aeronave. Una inversión necesaria, transparente y oportuna.

Los aviones Casa cumplirán funciones multipropósito: vuelos de evacuación aeromédica, transporte de personal civil en apoyo al desarrollo socioeconómico, transporte de personal militar, de material bélico y provisiones hasta los sectores fronterizos; asimismo, vuelos de búsqueda y rescate. Sus capacidades técnicas nos permiten operar en todo el territorio ecuatoriano.

Estas y otras actividades que podrán desarrollarse, justifican ampliamente la adquisición de estos tres nuevos aviones CASA C-295M que modificarán sustantivamente nuestras capacidades de transporte táctico y logístico.

Queridos miembros de la FAE, en ustedes confiamos estas flamantes aeronaves, como confiamos en el pasado reciente los nuevos aviones de combate Super Tucano, los helicópteros DHRUV. Sabemos que serán bien utilizadas para el desarrollo de las Fuerzas Armadas, para el apoyo a la ciudadanía en temas puntuales, para el fortalecimiento de la cultura de paz, para la defensa de nuestra patria que, adicionalmente, se verá fortalecida con la compra de cuatro modernos radares. Para ello, en esta misma semana, se suscribió un contrato y el primer radar estará operativo al inicio del segundo semestre del 2015.

Recuerden que estos aviones, a más de fortalecer su flota militar, también constituyen instrumentos para el buen vivir de todos los ecuatorianos ya que la modernización de la FAE constituye simultáneamente el fortalecimiento de sus programas permanentes: “Alas para la Integración”, “Alas para la Salud”, “Alas para la Educación” y “Alas para la Alegría”. Todas estas iniciativas enaltecen a quienes integran la Fuerza Aérea y les permiten estar más cerca de la ciudadanía y proteger sus derechos, tal como lo manda el artículo 158 de la Constitución.

Precisamente, cuando hablamos de modernización y de reestructuración de las Fuerzas Armadas, nos referimos a la importancia que tienen las labores complementarias que ustedes ya han venido haciendo a lo largo de los años. Programas para dar soporte y ayuda a la población en zonas aisladas, contingente en casos de desastres naturales, tareas logísticas de apoyo y salvamento... Hay mucho que decir de la encomiable labor que realizan en tiempos de paz, sin descuidar su tarea fundamental de resguardar el territorio y nuestras soberanías.

Gracias por estar firmes y leales en estos tiempos en que enfrentamos nuevas amenazas y riesgos, pero también nuevos y mayores desafíos. Recuerden que no hay

seguridad sin desarrollo, ni tampoco desarrollo sin seguridad.
Y este Gobierno cuenta con ustedes para seguir el camino de
la transformación de nuestra patria para lograr el buen vivir de
todos nuestros ciudadanos.

Muchas gracias